

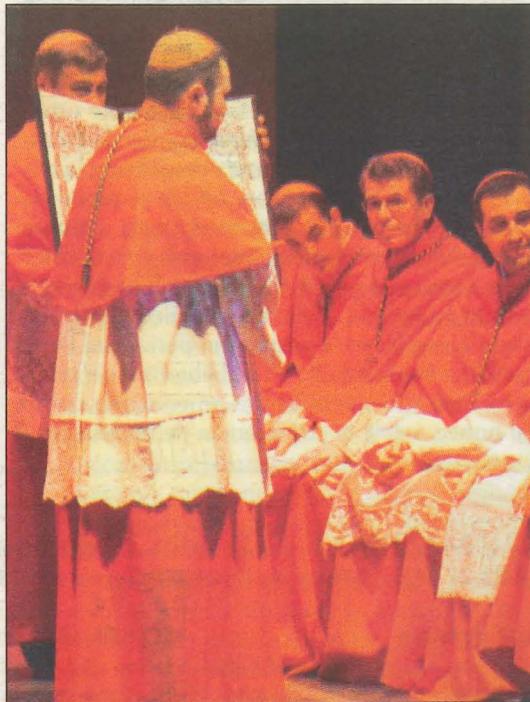
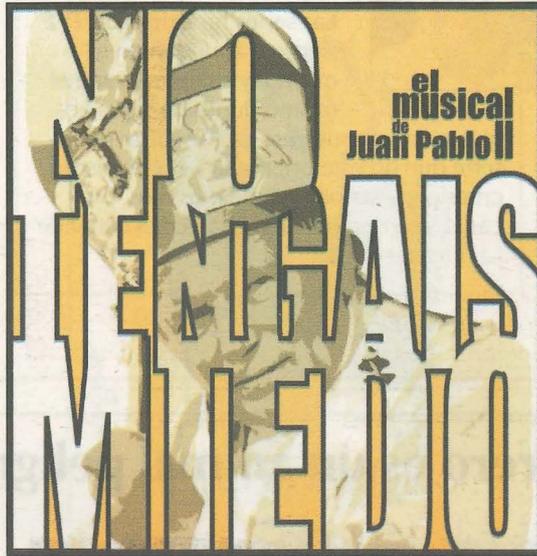
o tengáis miedo

nas semanas, Cuenca está, más cerca de Madrid y de a con la llegada del AVE, y estreno del nuevo año, ha Teatro Auditorio, el musical a homenaje a Juan Pablo II. r de jóvenes, entre músic- antantes, la mayoría de ellos abajando en su primer emalidad un sueño de varios sobre las tablas un musi- correr, en los próximos me- pañolas y animar a los jó- y participar en la Jornada entud, del próximo mes de que clausurará el Santo Pa-

e Águeda Lucas, la direc- a por Miguel Caballero y ncheño al frente de las musical combina una pue- ue se suceden, durante ca- ilogos, la danza y la músi- rraffa que repasa la vida de período de su historia com- narcha de su hermano Ed- dad, y el inicio de su pon- e de 1978.

e cronológicamente distin- marcaron su biografía, co- hermano, su participación atro, los años difíciles del ción de convertirse en sa- como profesor universitario a.

si dos horas de duración, dote conquense José Anto- mbina los diálogos con mo- o de canciones, que llegan esividad a gentes de todas esariamente creyentes. La n su director, no debe ser ue, con un mínimo de asis- rse con el precio de las en- a venta de un CD grabado icales. Pero lo económico do el objetivo principal es r de ahora, al mayor núme- El musical ya está en mar- alta la contratación. Se lo



Un momento de los ensayos del musical. Arriba, el cartel

recomiendo. Más información en <http://musicaljuanpabloii.blogspot.com>

Faustino Catalina

sica todo da igual

er; Dechen Shak-Dagsay; y Regula Curti stencia

es cantantes dan voz musical a plegarias anas. La gran calidad musical contrasta retismo pretendidamente religioso, deudor actual relativista, para la que todo da igual. No es igual un mantra budista que e puede confundir el gregoriano con la melopea musical, ni el cielo con el nirvana.



La influencia masónica hoy

Ha comenzado en la *Universitas Senioribus* del CEU (calle Tutor, 35. Madrid), el seminario *La influencia masónica en la Edad Contemporánea*, con cinco sesiones hasta el 17 de febrero. No es frecuente que, en un ámbito académico, se aborde de forma monográfica la historia y el presente de esta secta secreta, la más influyente de cuantas han existido. Pero hace años que constato la curiosidad que despierta entre los jóvenes.

La creencia general es que hablamos de algo ya desaparecido y remoto. Es algo que, además de curiosidad, despierta cierto temor, como si existiera una memoria colectiva de que, fuera lo que fuese, la masonería es, o fue, algo peligroso y temible.

En la primera sesión, expliqué el origen protestante de las primeras logias, federadas en Inglaterra a principios del siglo XVIII, con el claro objetivo de afianzar la supremacía británica sobre las potencias continentales católicas, Francia y España particularmente. Aparece uno de los puntos fundamentales de los fines de la masonería desde sus orígenes: la destrucción de la Iglesia católica.

Abordamos también el alcance del secreto masónico, con los castigos implacables a quien lo viola; el mutuo auxilio entre los *hermanos*, y por último entramos a desentrañar los misterios que rodean a lo relacionado con sus creencias últimas: su religión. Analizamos su influencia en el siglo XIX, condicionando la historia de las naciones occidentales de manera decisiva. Vimos su participación en las carreras políticas de muchos líderes políticos españoles, que sin necesidad de iniciarse en las logias, han sido promocionados y sostenidos por la masonería desde la Transición hasta el presente.

Por último, expuse cuáles son las creencias que ha venido profesando a lo largo del tiempo, desde el deísmo y el sincretismo hasta el panteísmo, pasando por la gnosis —que transmite a su heredera directa, la muy influyente secta *New Age*—, incompatibles todas ellas no ya con el catolicismo, sino con cualquier Iglesia cristiana o monoteísta, aunque exista un buen número de masones que se reconozcan cristianos. En el caso de los católicos, la doble pertenencia resulta sencillamente imposible. Desde Clemente XII (1738), los Papas han reiterado su rotunda condena a la masonería, estableciendo las más graves sanciones —excomuniación incluida— a los católicos que «dieran su nombre a la masonería». La última confirmación de la excomuniación que pesa sobre los masones es de 1983, y lleva la firma del cardenal Joseph Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe en aquella fecha.

Hoy, 27 de enero, abordaremos el segundo de los temas: *La disolución de la Compañía de Jesús. Ilustración y masonería.*

Alberto Bárcena Pérez